

MATERIAL PERIODÍSTICO DE LA C.H.A.  
Comunidad Homosexual Argentina

Página 12 - 01/03/1999 - pág. 18

CULTURA

Daniela Java

# El Reverendo tiene derechos

La primera marcha argentina "por los derechos de Marilyn Manson", organizada por un fan club con apoyo de la CHA, fue, a su modo, un éxito.

Por Mariana Enríquez

Los turistas que merodeaban la Plaza de Mayo estaban desconcertados. Una combi estacionada rugía con la música de Marilyn Manson y, alrededor, chicos y chicas, vestidos de negro, pelos teñidos de colores, todos muy decorados, la mayoría con brillantina en la cara, tentadoramente andróginos, bailaban y se dejaban fotografiar. Estaban reunidos por una convocatoria del fan club local de la banda "The Marilyn Manson Clan": allí se iniciaba una marcha "en favor de la libre expresión y en contra de cualquier discriminación" que tomaba al músico como referente (y que fue apoyada por la Comunidad Homosexual Argentina). La marcha, que arrancó de Plaza de Mayo hasta el Obelisco a las 19.30 tuvo el éxito que buscaba: llegaron periodistas y policías. Los policías no sabían qué hacer con estos manifestantes de polisexualidades que se les cruzaban delante de las motos y les lamían las botas o les mostraban el culo. La gente los miraba extrañada, como una curiosidad más de una ciudad repleta de ellas.

Algunos de los que fueron a la primera marcha argentina por los derechos de Marilyn Mason eran muy chicos. Como Alejandra, de 13 años, que llegó acompañada con su mamá. La madre, más divertida que escandalizada, contó a **Página/12**: "En mis épocas hice de las mías, pero a mí me interesaba la política. *Esto* es más raro". La mayor parte de los que se juntaron no pasaban los 18: Leonardo, por ejemplo, decía que se identifica con Manson porque su mamá es evangelista. "En casa oran por mí, dicen que me voy a ir al infierno porque me gusta Manson. No entienden que ni Manson ni yo creemos en Satán, que es una metáfora". La madre de Leonardo intentó varias veces (alguna con éxito) internarlo en un instituto psiquiátrico. Leonardo habla, se viste y tiene los gustos de un adolescente normal. Otros concurrentes eran viejos conocidos de los frequentadores de lugares no convencionales. Como Alan (cantante de Cleopatra Paradise, que tocó la madrugada del domingo en una fiesta post marcha), casi un prócer entre los extravagantes locales, ex dueño de un local de ropa y pelucas



Lamiendo las botas de la policía.  
*¿Una forma de resistencia civil?*

en galería Bond, Street, invitado a cuanto talk show reaccionario exista, siempre para "explicar" su look (rastas larguísimas, pollera, un físico de belleza andrógina). Alan animó la marcha acariciando y lanzándose a los pies de los policías motorizados mientras jugueteaba con su lengua para las fotos. También se lo vio colgando de la combi que recorrería Avenida de Mayo (proporcionada por la compañía disquera de Marilyn Manson) con sólo un suspensor, y bailando junto a Noelia, la presidenta del fan club de 18 años que decía "esto es en contra de cualquier discriminación, la gente ve a Marilyn y dice 'puto' o 'satanista' sin ponerse a averiguar de qué se trata todo".

También estaba Daiana, una travesti colosal de altísimos tacos que llegó tarde al Obelisco, donde concluyó la marcha, porque sus zapatos le complicaban la caminata. Daiana

## Héroe mediático alternativo



Marilyn Manson es una banda bastante popular en Estados Unidos, pero en Argentina no puede decirse que se trate de un fenómeno masivo. El grupo visitó dos veces Buenos Aires, en donde tiene en Charly García un atípico fan: su música es un heavy/ electrónico/ industrial, hoy con algunos toques pop que recuerdan a David Bowie. Pero lo que tiene escandalizado a una legión de elementos conservadores estadounidenses es su líder, el Reverendo Manson (foto), a quien eso le encanta. Para los críticos, el hipermediático Manson —puede pensarse en él como una creación para ser firmada o televisada— se ha encargado de devolverle a la escena de rock algo de la provocación que tanto necesitaba. En su primer disco exitoso, *Anticristo Superstar* se dedicaba a criticar el conservadurismo norteamericano mediante un cóctel de imaginaria sadoomasoquista, satanismo, y una filosofía inspirada en el Superhombre nietzscheano mixturada con excesos del cuerpo y la mente. El año pasado editó *Mechanical Animals*, un cd que olvida el satanismo para acercarse a fantasías futuristas que recuerdan demasiado a los primeros años de Bowie, cuando había inventado el alter-ego Ziggy Stardust. La tapa del disco muestra a Manson desnudo, con un traje de látex que oculta sus genitales y prótesis a modo de senos femeninos. Un andrógino. El cd fue prohibido en algunos estados estadounidenses por su tapa y las referencias a drogas de las letras. Las giras de Manson levantan polvareda en los minúsculos y ultraconservadores pueblos de la América profunda, donde las muestras de rechazo y censura de los organismos cristianos son moneda corriente. En esto se apoyaron los organizadores de la marcha para relacionar discriminación/Marilyn Manson.

**Chico:** "En casa oran por mí, dicen que voy a ir al infierno porque me gusta. No entienden que ni Manson ni yo creemos en Satán, que es una metáfora" (un fan).

hace espectáculos donde interpreta a mujeres transgresoras, desde la mítica Elvira hasta la walkiriana cantante bailantera Lía Cruet. Peter Pank y Wayne, artistas de performance le pusieron más color a la tarde, con cabelleras verdes e indumentarias cyberpunk/andróginas. La marcha terminó en el Obelisco, sin demasiadas estridencias y con muchas plumas, en el mismo lugar donde más de diez años antes la policía disolvió con una represión violentísima una protesta punk anarquista por la visita del Papa. Ahí se quedaron bailando sin problemas, los adolescentes y los profesionales de la extravagancia, bajo la mirada azorada de algunos portefios que murmuraban cosas tales como "estos están mal de la cabeza, como mínimo".